

CAMPOSANTO : Lápidas

No vuelvas a mirar
 si en tus ojos nada es superior
 al fuego.
No, atardecer, invadas; no conquistes
 El cuero y las escamas
 que brotan del agua
 donde más joven y dorado
en espuma de esmeraldas ardientes
espasmo de luz
 en que disminuyes colateral
recuerdas el trigo que se desprendía de la cabellera
 el humor
artista de sí misma
antes se consumen al viento las hojas
 estanque de garúa
el violeta es un bosque
 por el que los seres amados
 son encontrados
 caminando
en espaldas de adolescentes dormidos
desde el horizonte contrario
 fragancia de las púberes
 atraviesa
en los siete estados de amor
ser que es un atardecer
 con sus playas
 y sus ah—dista tanto el tabú
 de la necesidad, aurora
sin enfermedad
 gozando sin dormir de la tormenta
 del abismo de la lluvia
 del miedo
oliendo a sexo
ya sin memoria
 en la plenitud
 de su longevidad.

GUERRA: Devastaciones

Crece la flor
 para antes buscar el ángulo exacto,
 o crece el azul cual palma lacia
 crece la cruz del sur entre almas de jarcias
o por soltar un momento
la primavera y dejarla después sujeta
 crece el temblor del aire,
prospera,
 inmunes son las estelas y avivan el agua
sea ministerio la flor, remolino,
la cruz que se prende a la serpiente
sea cloro y trino,
avestruz que reproche y sedimente
sea así y no de otra manera
siembra de helechos en las crines
 mancha tras mancha y rayas el cielo,
lluvia de cruces,
lluvia de piedras, lluvia de peces, lluvia de hielos
 lluvia de estigmas
lluvia de gatos, perros y punzantes horcas,
 oxígeno (O) interpolado
 por langostas ,
 vientos
el croar de las ranas
en la mentira
una gran seta que transpire y a veces
expectore, sin energía, exánime
ser siglo de arenas diferentes,
 cada una abriéndose,
 propiamente dicho floreciendo
 no bastará sin embargo

RICARDO VELÁSQUEZ CASAS (Lima, 1981). Ha publicado el poemario "Pasos en el éter" en 1997. Ha sido coeditor de la revista "Catarsis". Tiene siete poemarios inéditos, de uno de los cuales recogemos estos poemas.